

# La experiencia de Jesús ante el altar — 1ª parte



8ª SEMANA **1**

**inTro**

## **Jesús: el que se levantaba temprano**

**E**n mi segundo año de universidad, esperaba con ansias la siguiente temporada de baloncesto, cuando se elegían equipos entre los muchachos del campus y jugábamos entre nosotros en un torneo muy divertido. Yo había perfeccionado mis habilidades jugando en las duras canchas del lugar donde crecí, pero la universidad era un nivel diferente. Con jugadores de todo el país, estaba decidido a competir bien en la cancha ese año.

Mi amigo Dee y yo acordamos practicar juntos. Sin embargo, nuestro plan tenía un problema: la cancha de baloncesto solo estaba disponible temprano, muy temprano, por la mañana. Decidimos ir cada día a las 5:00 y practicar durante una hora.

Cuando sonó mi despertador la primera mañana, salté de la cama, me vestí y me dirigí a la cancha. Lanzamos triples, practicamos nuestras bandejas y anotamos tiros de media distancia. Durante dos semanas mantuvimos una rutina de práctica constante, pero luego sucedió algo: descubrí el botón de «posponer alarma» en mi despertador. Las 5:00 de la mañana era muy temprano. Si faltaba un día no pasaría nada, ¿cierto?

Una mañana, Dee me llamó para ver si iba a ir. Con voz de dormido respondí: «Lo siento, hermano, hoy no». Habiendo hecho esto, me volví a dormir. Unos días después, Dee también encontró el botón de «posponer alarma» y, antes de que nos diéramos cuenta, nuestro sueño de mejorar murió en el altar de la almohada.

Las investigaciones han revelado razones convincentes para levantarse temprano por la mañana. Siempre que durmamos lo suficiente, levantarnos temprano nos ayuda a concentrarnos mejor, nos permite más tiem-

po para planificar nuestro día, nos proporciona tiempo para hacer ejercicio y ofrece una oportunidad para pasar tiempo en soledad. Mientras algunas personas se despiertan temprano como el gallo de forma natural, otras se activan durante la noche y les cuesta despertarse por la mañana. La Biblia no dice si Jesús era un «gallo madrugador» o un «búho nocturno», pero sí lo describe levantándose temprano en la mañana para encontrarse con su Padre. Esta semana aprenderemos de Jesús, el que se levantaba temprano.

- ✓ Escribe Marcos 1: 35 al 39 usando la versión de la Biblia que prefieras.
- ✓ Si tienes poco tiempo, escribe el versículo 35.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, hacer un bosquejo o un mapa conceptual del capítulo.

Esríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing the response to the activity.



8ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## Una vida de ministerio

Si tuviéramos que limitarnos a un solo capítulo para describir quién es Jesús, Marcos 1 podría ser la elección perfecta. El Evangelio de Marcos es un libro de ágil narración que resalta el poder de Jesús sobre el pecado y la degradación humana, y el capítulo 1 presenta cuatro valiosísimas verdades sobre Cristo.

La primera es que Juan el Bautista presentó a Jesús como el Mesías largamente esperado. El libro comienza con la cita de Isaías 40: 3, en la que se presenta al precursor que prepararía el camino para Cristo. Los versículos 4 al 8 muestran cómo Juan el Bautista cumplió perfectamente esta profecía cuando predicaba sobre el bautismo de arrepentimiento del pecado. El carácter mesiánico de Jesús quedó muy claro en su bautismo, cuando el Espíritu Santo descendió sobre él y el Padre declaró desde el cielo: «Tú eres mi Hijo amado, a quien he elegido» (Mar. 1: 11).

La segunda verdad que aprendemos de Marcos 1 es que Jesús tiene poder sobre Satanás y sobre todo lo que daña a los seres humanos. Él venció las tentaciones de Satanás en el desierto (vers. 12-13), restauró la salud de la suegra de Pedro (y de muchas otras personas) (vers. 29-34), y expulsó demonios de quienes estaban afligidos por ellos (vers. 21-28, 40-45). La demostración de poder de Jesús captó la atención de la gente. Su fama aumentó muchísimo, y la gente se dio cuenta de que hasta los espíritus inmundos le obedecían (vers. 27).

La tercera verdad que vemos en Marcos 1 es el ministerio de enseñanza y predicación de Jesús y su deseo de compartir este ministerio con otros. Jesús llegó a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, instando a sus oyentes a arrepentirse y creer en esta buena noticia (vers. 14-15). Allí, a orillas del mar de Galilea, Jesús comenzó a llamar a discípulos para que le ayudaran en su ministerio, dándonos ejemplo sobre la necesidad de colaborar en la obra de proclamación (vers. 16-20). Los discípulos siguieron inmediatamente a Jesús a la sinagoga de Capernaúm, donde las multitudes estaban asombradas por el poder y la autoridad de las enseñanzas de Jesús (vers. 21-22).

La cuarta verdad es que Jesús tenía una fuente secreta de poder. «De madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó y

salió de la ciudad para ir a orar a un lugar solitario» (Mar. 4: 35). En medio de una vida de ministerio muy ocupada, que sin duda lo agotaba, Jesús se levantaba temprano en la mañana para hablar con su Padre, nutrirse espiritualmente y recibir dirección. Dedicar tiempo a la comunión íntima con el Padre fue el secreto del éxito de Jesús en el ministerio.

Regresa al texto que escribiste y estudia el pasaje.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras/frases/ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras/frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras/frases con otras asociadas o relacionadas.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

---

Memoriza tu versículo favorito de Marcos 1. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué te dice el pasaje bíblico de esta semana acerca de las exigencias y las cargas de una vida dedicada a servir a los demás?
- ✓ ¿Cómo crees que fue para los discípulos ver a Jesús ejercer el ministerio?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Un buen rato antes del amanecer**

Cuando consideramos la razón por la que Jesús vino a esta tierra, ¿es de extrañar que se levantara temprano en la mañana para pasar tiempo con su Padre? En su declaración de misión personal, Jesús dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor» (Luc. 4: 18-19). Jesús entendió su misión terrenal y, aunque era el Hijo de Dios, entendió que su humanidad no podría soportar el peso de su llamado a menos que fuera sostenido constantemente por la comunión con su Padre.

En Marcos 1: 35, leemos que Jesús encontró un lugar tranquilo y solitario para orar mientras los discípulos dormían. En aquel tiempo, Jesús estaba hospedado en casa de Simón Pedro. En la cultura de la época, era mal visto que un invitado abandonara la casa de su anfitrión en medio de la oscuridad sin decir nada. Jesús infringió esta costumbre terrenal para buscar un altar de adoración donde pudiera reunirse con su Padre. Cuando Simón y los demás se dieron cuenta de que él había desaparecido, comenzaron a buscarlo frenéticamente. «Todos te están buscando», dijeron cuando lo encontraron (vers. 37). Jesús le respondió: «Vamos a los otros lugares cercanos; también allí debo anunciar el mensaje, porque para esto he salido» (vers. 38).

Justo el día anterior, Jesús había satisfecho las necesidades físicas y espirituales de toda la ciudad. Una multitud lo aguardaba esa mañana, esperando oírlo predicar y verlo sanar nuevamente. Pero Jesús hizo algo inesperado: se negó a quedarse y ministrar a las multitudes que lo buscaban. ¿Por qué se alejó Jesús de una oportunidad tan importante para su ministerio? Acababa de recibir instrucciones de su Padre para ese día. En su sesión matutina con Dios, los planes aparentemente habían cambiado. Debía ir a las otras ciudades a predicar el evangelio, sin importar cuán perfecta pareciera la oportunidad presente.

Este es uno de los puntos más importantes de todo Marcos 1. En ese momento, Jesús demostró cuál era el fruto del tiempo que pasaba con Dios temprano en la mañana, en soledad y retiro. Es entonces cuando comenzamos el día con Dios y le entregamos los planes de la jornada.

Después de repasar el texto que escribiste y estudiaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas o conclusiones extraes?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Por qué Jesús le dio tan alta prioridad a su tiempo a solas con su Padre?

Escríbelo aquí





## 8ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿De qué forma los siguientes versículos arrojan luz sobre los hábitos devocionales de Jesús y cómo podemos imitarlos?

Jesús tenía una costumbre: Adoración matutina:

**Mateo 14: 13, 23**

**Lucas 4: 42**

**Lucas 5: 16**

**Job 1: 5**

**Salmo 5: 3**

**Salmo 59: 16**

**Salmo 119: 147**

**Isaías 50: 4**

**Habacuc 2: 1**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Marcos 1: 35 al 39?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **5**

**inVita**



## En la escuela de Cristo

La vida de Jesús ofrece la mejor perspectiva sobre cómo podemos tener una vida con significado y propósito. Como seguidores de Cristo, nosotros también tenemos un llamado divino que exige una entrega total. El apóstol Pablo escribió: «Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación. Es decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando consigo mismo al mundo, sin tomar en cuenta los pecados de los hombres; y a nosotros nos encargó que diéramos a conocer este mensaje» (2 Cor. 5: 18-19). Para llevar a cabo este ministerio sagrado que Dios nos ha confiado, debemos ofrecernos a Dios de forma completa y continua.

Los propósitos y los planes de Dios para nuestras vidas nos desafiarán hasta lo más profundo de nuestro ser. Muchos de nosotros estamos intentando desarrollar nuestra carrera profesional. Algunos hemos formado una familia y sentimos el desafío de guiar a nuestros hijos hacia Dios. Otros todavía están buscando la pareja que Dios tiene pensada para ellos. Cuando consideramos los eventos importantes de nuestra vida que requieren grandes decisiones cargadas de consecuencias, ¿podemos permitirnos el lujo de no levantarnos temprano para buscar a Dios antes de que comience nuestro día?

Elegir levantarse temprano para buscar a Dios es decir que el tiempo con Dios es más importante que dormir más. Levantarnos temprano para encontrarnos con Dios es admitir que no tenemos todas las respuestas para nuestra vida y queremos comenzar nuestro día hablando con aquel que sí las tiene. Levantarnos temprano para encontrarnos con Dios en nuestros altares de adoración es reconocer su derecho sobre nuestras vidas. Cuando buscamos a Dios por la mañana, le decimos: «Te entrego todos mis planes hoy. Toma el control total de mi vida. Te confío todo a ti».

Elena G. de White lo dice de esta manera: «Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primera tarea. Sea tu oración: “¡Tómame, oh Señor, como enteramente tuyo! Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti”. Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios

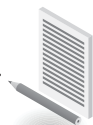


por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su Providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y será cada vez más semejante a la de Cristo» (*El camino a Cristo*, cap. 8, p. 104).

¿Qué impide que decidas ahora encontrarte con Dios temprano mañana por la mañana?

- ✓ ¿Qué motivó la vida y las acciones de Jesús según Marcos 1?
- ✓ El estudio de esta semana, ¿te hace ver, o volver a ver, a Jesús de manera diferente? Explica tu respuesta.

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## ¿Demasiado ocupado para dedicar tiempo a Dios?

¿Estás demasiado ocupado como para pasar tiempo con Dios? Consideremos el comentario de Elena G. de White sobre la vida de Jesús en relación con el altar:

«En la estima de los rabinos, era la suma de la religión estar siempre en un bullicio de actividad. Ellos querían manifestar su piedad superior por algún acto externo. Así separaban sus almas de Dios y se encerraban en la suficiencia propia. Existen todavía los mismos peligros. Al aumentar la actividad, si los hombres tienen éxito en ejecutar algún trabajo para Dios, hay peligro de que confíen en los planes y métodos humanos. Propenden a orar menos y a tener menos fe. Como los discípulos, corremos el riesgo de perder de vista cuánto dependemos de Dios y tratar de hacer de nuestra actividad un salvador. Necesitamos mirar constantemente a Jesús comprendiendo que es su poder lo que realiza la obra. Aunque hemos de trabajar fervorosamente para la salvación de los perdidos, también debemos tomar tiempo para la meditación, la oración y el estudio de la Palabra de Dios. Es únicamente la obra realizada con mucha oración y santificada por el mérito de Cristo, la que al fin habrá resultado eficaz para el bien.

»Ninguna vida estuvo tan llena de trabajo y responsabilidad como la de Jesús, y, sin embargo, cuán a menudo se le encontraba en oración. Cuán constante era su comunión con Dios. Repetidas veces en la historia de su vida terrenal, se encuentran relatos como este: “Levantándose muy de mañana, aún muy de noche, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”. “Y se juntaban muchas gentes a oír y ser sanadas de sus enfermedades. Mas él se apartaba a los desiertos, y oraba”. “Y aconteció en aquellos días, que fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios” (Luc. 6: 12).

»En una vida completamente dedicada al beneficio ajeno, el Salvador hallaba necesario retirarse de los caminos muy transitados y de las muchedumbres que le seguían día tras día. Debía apartarse de una vida de incesante actividad y contacto con las necesidades humanas, para buscar retraining y comunión directa con su Padre. Como uno de nosotros, participante de nuestras necesidades y debilidades, dependía enteramente de Dios, y en el lugar secreto de oración, buscaba fuerza divina, a fin de salir fortalecido para hacer frente a los deberes y las pruebas. En un mundo de pecado, Jesús soportó luchas y torturas del alma. En la comunión con Dios, podía descargarse de los pesares que le abrumaban. Allí encontraba consuelo y gozo». — ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 38, pp. 334-335



8ª SEMANA **7**

**inQuiere**



**C**omparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas que hayas extraído del versículo que memorizaste esta semana, así como cualquier descubrimiento, observación o preguntas que puedas tener.

Considera estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Qué presiones enfrentó Jesús que le habrían hecho fácil descuidar el tiempo de oración de calidad?**
- ☞ **¿Qué oportunidades sacrificó Jesús para proteger el tiempo a solas con su Padre?**
- ☞ **¿En qué áreas de tu vida necesitas actualmente la ayuda y la dirección de Dios?**
- ☞ **¿Cómo eliges el curso de acción correcto cuando tienes ante ti dos opciones correctas?**
- ☞ **¿Qué obstáculos podrías tener que superar para levantarte temprano para encontrarte con Dios?**
- ☞ **En el relato de Marcos 1, Jesús ministró con autoridad inconfundible (vers. 22). ¿Qué notan las personas en ti cuando pasas tiempo a solas con Dios?**
- ☞ **¿Qué nos enseñan las acciones de Jesús acerca de su compromiso con su misión?**
- ☞ **¿Qué impacto producen las Escrituras en nuestra vida de oración y en lo que buscamos de Dios? ¿Qué impacto tuvieron en la vida de oración de Jesús?**